



LA DESLOCALIZACIÓN LLEGA AL BBVA

Todos somos Delphi

De todos es conocido que el BBVA es un banco internacional, que tiene bancos filiales en diferentes continentes y que llega a las zonas más recónditas. Pero eso no es novedad. Todos los días hay movimientos de capital y todo se mueve a una velocidad impresionante. Todo ello, en principio, parece que es bueno para la plantilla, que nos sentimos más seguros cuando la empresa es más grande. Sin embargo la historia (de la economía) nos enseña que también han sido muchos los gigantes que se han desplomado, y que la grandeza de una empresa también se demuestra por la calidad de las condiciones laborales de su plantilla. Es en este terreno donde desde CGT tenemos muchas objeciones que hacer, pues la realidad viene mostrando tercamente la sima que se abre entre la boyante marcha del Banco y el deterioro del clima laboral y de las condiciones de trabajo.

Hay un proceso que hace décadas se inició y que hemos denunciado y combatido con ahínco, la subcontratación. Tareas que habitualmente se han realizado por empleados del BBVA, pasan a ser realizadas por empresas que tienen convenios y condiciones de trabajo peores. El ahorro de costes ha llevado a que, al día de hoy, miles de trabajadores realicen funciones para BBVA, pero sus salarios los abonen otras empresas.

En el Departamento llamado CAS-OPERACIONES de Madrid, se realizan funciones de resolución de problemas y dudas de procesos a la red de oficinas. Esta labor es también realizada en primer nivel, y dependiendo de la dificultad de la resolución, por empleados de la empresa subcontratada POSA.

Hace unos meses, llegaron al departamento CAS del BBVA, varios compañeros de nacionalidad peruana. Su objetivo era adquirir las habilidades y conocimientos del trabajo que en dicho departamento se realizaban. Pasado un tiempo prudencial han vuelto a Perú, y allí se ha creado un nuevo CAS que ya es operativo para atender las llamadas de la red de oficinas, en primer nivel, y para todo el Estado.

Evidentemente, esto ha afectado básicamente a los trabajadores de POSA que ven sus ya precarios puestos de trabajo en peligro. El salario de los trabajadores peruanos es de unos 300 dólares mensuales, y la jornada va de 10 de

la noche a 7 de la mañana, para adaptarse a la demanda de nuestra jornada de trabajo. Ésta es la globalización que les gusta a los empresarios y que nos afecta duramente en algunos sectores muy sensibles, la deslocalización de servicios.

La apertura de un apéndice del CAS en Perú tiene una importancia extraordinaria, pues es el primer paso del Banco en la dirección de aprovechar su estructura internacional para beneficiarse de las malas condiciones laborales de los trabajadores de otros países, en detrimento del empleo y para tirar a la baja de las condiciones de trabajo en España. Nos parece totalmente necesario que los trabajadores de otros países, en este caso del Banco Continental de Perú, tengan suficientes empleos y con la calidad que todos merecemos, pero es inadmisibles que una empresa como el BBVA que tiene a gala un comportamiento social positivo, aproveche la necesidad de los trabajadores de estos países para presionar y empeorar las de las plantillas matrices (BBVA) y las de las empresas subcontratadas (POSA).

Desde CGT, nos hemos dirigido a Relaciones Laborales pidiendo explicaciones y estamos estudiando posibles medidas jurídicas. También nos hemos puesto en contacto con los trabajadores de POSA, empresa creada por el Banco y que es una de las que tiene peores condiciones de trabajo del sector. Tanto es así que paga una prima a los trabajadores que traen otros trabajadores a la empresa, siempre que aguanten por lo menos dos semanas.

Estamos ante una nueva vuelta de tuerca, en esta loca carrera, donde el único objetivo es la reducción de costes. La responsabilidad y la ética brillan por su ausencia y son únicamente propaganda para los medios de comunicación cuando se realizan las Juntas de Accionistas. La deslocalización amenaza a todos los trabajadores, hoy afecta a una subcontrata, pero mañana, cualquier departamento del BBVA podría ser susceptible de trasladarse a otro país con costes laborales más bajos. Puede parecer alarmismo, pero también puede ser la punta de un iceberg de grandes magnitudes.

Estaremos atentos y os mantendremos informados.

Hoja Estatal 17 - Junio 2007

CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO - Sección Sindical Estatal del BBVA